

LOS ESTUDIOS DE ECONOMÍA REGIONAL EN ESPAÑA (1975-1985)

Como el propio título indica, este artículo, elaborado por **Juan Hernández Armenteros**, no se encuadra en el terreno de la investigación económica propiamente dicha, sino en el de la documentación previa a esa investigación. En este sentido, el autor nos da cuenta de la información aparecida en España, entre 1975 y 1985, relativa a la economía de las distintas comunidades autónomas.

Después de llevar a cabo una valoración de la calidad y cantidad de dicha documentación, el autor llega a dos conclusiones básicas. Por un lado, la acusada inclinación que manifiestan los estudiosos de la economía regional por determinadas parcelas de ésta y, por otro, la conveniencia de apoyar una serie de líneas de investigación sobre algunas materias concretas que, en un inmediato futuro, estarán situadas en los lugares de interés relevante en lo que a la investigación científica se refiere.

1. INTRODUCCION

NO es propósito de estas páginas analizar el contenido ni el carácter científico de los estudios sobre economía regional, ni tampoco dónde, cuándo y cómo estos estudios adquieren los rasgos que definen a toda disciplina científica. Simplemente se pretende exponer una serie de consideraciones referentes al continente o envoltorio de algunos de los trabajos que en el ámbito de la economía regional española se han realizado en el transcurso de los años 1975 a 1985, y que, recopilados y ordenados, han dado lugar a una documentación bibliográfica, cuyos aspectos más destacados presentamos en esta nota.

Los estudios de documentación bibliográfica sobre materias económicas y, más concretamen-

te, los directamente relacionados con la temática que define el marco de análisis de la economía regional (1), han sido en nuestro país, hasta la fecha, escasos y esporádicos (2). Las circunstancias que pueden explicar este hecho son, sin duda, múltiples y variadas. A este respecto, y sin estar en nuestro ánimo agotar el abanico de posibles explicaciones, cabe señalar, de una parte, lo que podríamos considerar un factor estructural, como es el relativamente reciente aflorar en el campo de las disciplinas científicas de la investigación regional, en general, y de la economía regional en particular; de otra, una circunstancia de claro matiz coyuntural que viene definida por la recesión que está padeciendo en la última década la economía española, lo que ha propiciado un desplazamiento, y hasta cierto punto un olvido, de la problemá-

tica regional, dada la prioridad que para el mundo científico y político han adquirido las cuestiones de carácter general que, como el crecimiento de la actividad productiva, el empleo o el equilibrio exterior de la balanza de pagos, tienen un mayor y más amplio predicamento, al tiempo gozan de un mayor grado de sensibilidad ciudadana y, por ende, resultan más fáciles de instrumentalizar políticamente.

En cualquier caso, con ser cierto lo que acabamos de exponer, no lo es menos que estas circunstancias constituyen meras anécdotas en el devenir de la economía regional. Máxime cuando, por lo que se refiere a nuestro país, se ha diseñado una estructura que institucional, administrativa y económicamente tiene a la región como sujeto principal de la elaboración y ejecución de la política económica.

La utilización de este modelo, al tiempo que propiciará su consolidación, permitirá limar las posibles imperfecciones y favorecerá, cada vez más, la integración a nivel inter e intrarregional de los distintos elementos que definen un sistema político económico.

En este esquema, donde en modo alguno están ajenos los planteamientos y comportamientos supranacionales, especialmente importantes desde nuestra integración en la CEE, encontramos nuevos argumentos que abundan en la conveniencia y necesidad de ordenar, de una manera sistemática y continuada, todo tipo de información relacionada con este campo de la ciencia económica. Y ello porque, como señalaron Andrés Suárez y Enrique Orduña (1979, pág. XI), «resulta un conocimiento de interés muy generalizado, por ser

útil, en primer lugar, a los especialistas, pero también resulta valiosa para los políticos, los dirigentes de las sociedades y empresarios», es decir, se trata de una información con una gran masa de posibles usuarios. Además, no hay que olvidar que la transferencia de información —que comprende la recogida, almacenamiento, tratamiento y difusión— constituye, en palabras de A. Wysocki (1978, pág. 517), «uno de los primeros recursos, de importancia nacional e internacional, sin el cual no puede lograrse el desarrollo socioeconómico de los países».

La conjunción de estas coordenadas —la innegable presencia del fenómeno regional en la sociedad española actual, las posibilidades de obtención de recursos financieros a través de los fondos comunitarios y la trascendencia e importancia de la información como factor determinante para el diseño de cualquier estrategia de política económica— fueron, en última instancia las que nos animaron a presentar a la Fundación Fondo para la Investigación Económica y Social (FIES) de la Confederación Española de Cajas de Ahorros (CECA) el correspondiente programa de investigación para su realización. Hoy, gracias al interés que desde un primer momento manifestó hacia nuestro proyecto la mencionada institución, podemos, finalmente, mostrar los resultados de esta investigación, que si bien pueden ofrecer algunas lagunas, esperamos y deseamos resulten de utilidad a todas aquellas personas que, por uno u otro motivo, tengan necesidad de acercarse a las cuestiones de carácter socioeconómico en el ámbito de las diecisiete comunidades autónomas que conforman el Estado español.

2. ESTRUCTURA Y CONTENIDO

La estructura que se ha dado a la *Documentación Bibliográfica sobre aspectos socioeconómicos de las Comunidades Autónomas (años 1975 a 1985)*, responde al actual modelo autonómico del Estado, siendo esta la razón que explica que se haya presentado la información articulada en dieciocho ficheros, uno por cada una de las comunidades autónomas, y uno adicional que, bajo el epígrafe de «General», recoge aquellos trabajos que, por su exclusivo carácter teórico o porque hacen referencia a varias regiones, hemos considerado de interés incorporar.

A su vez, cada uno de estos ficheros se configura de acuerdo a un índice de materias que, con un total de setenta y cinco claves, agrupadas en quince diferentes capítulos (véase cuadro n.º 1), definen los campos de información en los que, atendiendo a la sistemática alfabética de los autores y año de la publicación, se ha ido ordenando el conjunto total de las 13.700 referencias bibliográficas seleccionadas, de las que el 60,53 por 100 corresponden a trabajos publicados en revistas de carácter científico (3) y el resto, 39,47 por 100, a libros e informes.

La recopilación de esta información ha sido posible gracias al interés manifestado por todas y cada una de las personas que han conformado los diecisiete grupos de trabajo que han venido operando en las correspondientes comunidades autónomas (4), siendo tareas del coordinador, en colaboración con un entusiasta grupo de alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de

Málaga, las derivadas de la selección, homologación y complemento de la documentación recogida por los distintos grupos de trabajo (5).

El conjunto de la información se presenta de forma sintética en los cuadros n.ºs 2 a 4 y en los gráficos 1 y 2, en los que puede apreciarse la cuantía —en términos absolutos y relativos— de las referencias consideradas en cada comunidad autónoma según la materia de que se trate, así como la distribución por comunidades autónomas y años de publicación de las referencias bibliográficas incluidas en esta documentación.

Por último, añadir varias maticiones que, con carácter general, afectan al conjunto de esta bibliografía. De una parte, precisar que los libros, artículos y monografías considerados han sido editados entre 1975 y 1985, aunque, en cuanto a su contenido, los límites cronológicos son los siglos XIX y XX. En segundo lugar, señalar que si bien una parte de estos trabajos la constituyen estudios e informes realizados o promovidos por instituciones que no han considerado oportuna su publicación, sin embargo se ha creído de interés recogerlos dado que, en última instancia, se encuentran a disposición de las personas preocupadas por estas líneas de investigación. Finalmente, aclarar que muchos de los trabajos referenciados han sido incluidos en varios apartados de materias, dada su complejidad temática.

En lo que concierne al contenido de los trabajos reseñados en esta bibliografía, la observación de los cuadros n.ºs 2 y 3, nos permite formular, entre otras, las siguientes reflexiones.

De una parte, por lo que atañe

CUADRO N.º 1

INDICE GENERAL DE MATERIAS

- | | |
|---|--|
| <p>1. ASPECTOS HISTORICOS.</p> <p>2. ASPECTOS INSTITUCIONALES.</p> <p>3. ECONOMIA REGIONAL: ASPECTOS GENERALES.</p> <p>4. DESARROLLO REGIONAL.</p> <p>5. PLANIFICACION REGIONAL.</p> <p>6. TECNICAS DE ANALISIS REGIONAL.</p> <p>6.1. Contabilidad regional.</p> <p>6.2. Análisis <i>input-output</i>.</p> <p>6.3. Estimaciones de la renta regional.</p> <p>6.4. Sistemas de información y estadísticas.</p> <p>6.5. Otras técnicas.</p> <p>7. POLITICA ECONOMICA DE ACCION REGIONAL.</p> <p>7.1. Estrategias.</p> <p>7.2. Instrumentos.</p> <p>8. ESTRUCTURA SOCIECONOMICA REGIONAL.</p> <p>8.1. Con carácter general.</p> <p>8.2. Población y demografía.</p> <p>8.3. Producción y renta.</p> <p>8.4. Empleo y productividad.</p> <p>8.5. Organización empresarial.</p> <p>8.6. Aspectos sectoriales.</p> <p>8.6.1. AGRICULTURA.</p> <p>8.6.2. GANADERIA.</p> <p>8.6.3. SILVICULTURA.</p> <p>8.6.4. PESCA Y ACUICULTURA.</p> <p>8.6.5. MINERIA Y EXTRACTIVAS.</p> <p>8.6.6. ARTESANIA.</p> <p>8.6.7. INDUSTRIA.</p> <p>8.6.7.1. De carácter general.</p> <p>8.6.7.2. Agroalimentación.</p> <p>8.6.7.3. Textil y confección.</p> <p>8.6.7.4. Cuero, piel y calzado.</p> <p>8.6.7.5. Madera y corcho.</p> <p>8.6.7.6. Cerámica, vidrio y cemento.</p> <p>8.6.7.7. Papel, prensa y artes gráficas.</p> <p>8.6.7.8. Químicas.</p> <p>8.6.7.9. Siderometalúrgicas.</p> <p>8.6.7.10. Transformados metálicos y bienes de equipo.</p> <p>8.6.7.11. Equipos y material de transporte.</p> <p>8.6.7.12. Otras.</p> <p>8.6.8. CONSTRUCCION Y OBRAS PUBLICAS.</p> | <p>8.6.9. SERVICIOS.</p> <p>8.6.9.1. Transportes.</p> <p>8.6.9.2. Turismo.</p> <p>8.6.9.3. Comercio.</p> <p>8.6.9.4. Educación.</p> <p>8.6.9.5. Sanidad.</p> <p>8.6.9.6. Vivienda.</p> <p>8.6.9.7. Otros servicios.</p> <p>8.6.10. RECONVERSION SECTORIAL.</p> <p>9. INVESTIGACION Y DESARROLLO TECNOLOGICO.</p> <p>10. RECURSOS NATURALES Y ENERGETICOS.</p> <p>11. MEDIO AMBIENTE.</p> <p>12. ARTICULACION Y ORDENACION DEL TERRITORIO.</p> <p>12.1. Infraestructuras.</p> <p>12.1.1. COMUNICACIONES.</p> <p>12.1.2. ABASTECIMIENTO DE AGUA Y SANEAMIENTOS.</p> <p>12.1.3. OTROS.</p> <p>12.2. Desequilibrios territoriales.</p> <p>13. ECONOMIA URBANA.</p> <p>14. FINANCIACION Y HACIENDAS LOCALES.</p> <p>14.1. Sistema financiero.</p> <p>14.2. Aspectos fiscales y presupuestarios.</p> <p>15. RELACIONES MULTIRREGIONALES.</p> <p>15.1. Nacional.</p> <p>15.1.1. ANALISIS DE FLUJOS DE BIENES.</p> <p>15.1.2. ANALISIS DE FLUJOS MONETARIOS.</p> <p>15.2. CEE.</p> <p>15.2.1. ANALISIS DE FLUJOS DE BIENES.</p> <p>15.2.2. ANALISIS DE FLUJOS MONETARIOS.</p> <p>15.2.3. BALANZA DE PAGOS.</p> <p>15.3. Otros mercados.</p> <p>15.3.1. ANALISIS DE FLUJOS DE BIENES.</p> <p>15.3.2. ANALISIS DE FLUJOS MONETARIOS.</p> <p>15.3.3. BALANZA DE PAGOS.</p> |
|---|--|

CUADRO N.º 2

BIBLIOGRAFIA DE ECONOMIA REGIONAL, ESTRUCTURA POR COMUNIDADES AUTONOMAS Y MATERIAS
(Síntesis)

CC. AA.	MATERIAS												
	1	2	3	4	5	6	7	8	8.1	8.2	8.3	8.4	8.5
General	40	287	74	122	137	97	231	153	23	13	1	32	14
Andalucía	279	66	139	109	68	99	116	944	165	83	7	70	57
Aragón	33	1	6	10	4	40	10	222	41	24	3	8	7
Asturias	89	4	30	8	6	42	13	201	33	23	—	12	7
Baleares	47	7	34	2	7	34	1	207	28	27	1	1	6
Canarias	31	40	8	53	28	21	77	267	43	35	5	19	5
Cantabria	21	4	8	9	7	14	9	112	18	7	1	10	2
Castilla y León	116	24	101	33	11	86	30	434	99	50	7	8	9
Castilla-La Mancha ...	26	1	18	4	5	8	7	93	23	19	2	3	—
Cataluña	54	85	36	34	46	80	44	642	123	74	4	34	35
Extremadura	34	14	13	5	13	31	29	207	31	16	—	3	3
Galicia	67	23	22	41	17	32	29	423	47	37	1	15	14
Madrid	59	23	26	8	92	66	23	423	71	61	1	40	6
Murcia	34	7	7	5	8	14	8	160	26	31	1	10	3
Navarra	8	7	20	2	3	55	3	97	15	14	3	2	—
País Vasco	33	51	20	13	7	76	22	275	42	12	2	25	10
Rioja, La	12	2	—	3	4	31	2	81	9	10	2	4	1
Com. Valenciana	171	29	65	53	11	45	32	489	88	48	9	34	15
TOTAL	1.154	675	627	514	464	871	696	5.430	925	584	50	330	188

CC. AA.	MATERIAS													
	8.6	8.6.1	8.6.7	8.6.8	8.6.9	8.6.10	9	10	11	12	13	14	15	Total
General	70	—	—	—	—	—	—	—	—	156	98	262	87	1.744
Andalucía	568	262	95	4	140	9	10	26	40	95	45	114	68	2.218
Aragón	139	53	35	1	25	—	—	8	8	33	24	8	9	416
Asturias	126	25	35	—	17	—	—	7	3	36	22	7	6	475
Baleares	144	42	8	3	76	1	—	7	7	20	7	5	9	384
Canarias	199	71	16	3	73	3	10	38	3	36	13	46	52	723
Cantabria	74	15	5	1	25	3	—	—	22	28	12	—	6	252
Castilla y León	261	116	50	1	39	—	—	20	17	55	24	27	10	988
Castilla-La Mancha ...	46	16	7	—	9	—	—	3	12	17	10	6	—	210
Cataluña	372	77	109	6	159	4	9	33	45	120	103	88	43	1.467
Extremadura	154	79	21	—	15	—	—	13	5	20	12	7	9	412
Galicia	309	126	44	—	48	3	1	5	12	56	13	33	42	816
Madrid	244	14	87	13	110	4	1	5	12	153	173	22	1	1.087
Murcia	89	26	19	2	24	—	—	12	16	54	15	4	2	346
Navarra	63	24	24	—	2	—	3	1	1	9	3	16	4	232
País Vasco	184	21	83	—	37	17	7	14	11	28	29	23	27	636
Rioja, La	55	11	20	—	17	—	—	3	6	16	—	2	3	165
Com. Valenciana	295	88	114	1	69	4	3	14	22	83	48	33	27	1.125
TOTAL	3.391	1.066	772	35	886	48	44	209	242	1.015	651	703	405	13.700

Fuente: Elaboración propia.

a las materias consideradas en el índice general utilizado para la ordenación de la bibliografía, se aprecian como hechos más destacados, en primer lugar, el elevado número de trabajos que tie-

nen como objeto de análisis las cuestiones referidas a la estructura socioeconómica de las comunidades autónomas. Concretamente, el 39,63 por 100 del total de las referencias bibliográficas

corresponden al capítulo octavo que, a su vez, es el que presenta una mayor pormenorización. Porcentaje, que en el caso de algunas de las CC.AA., como por ejemplo Aragón, Baleares, Ex-

CUADRO N.º 3

**BIBLIOGRAFIA DE ECONOMIA REGIONAL: ESTRUCTURA POR COMUNIDADES AUTONOMAS Y MATERIAS
(Porcentaje)**

COMUNIDADES AUTONOMAS	MATERIAS							
	1	2	3	4	5	6	7	8
General	2,29	16,46	4,24	7,00	7,85	5,56	13,24	8,77
Andalucía	12,58	2,97	6,27	4,91	3,06	4,46	5,22	42,56
Aragón	7,93	0,24	1,44	2,40	0,96	9,61	2,40	53,36
Asturias	18,78	0,84	6,33	1,69	1,26	8,86	2,74	42,40
Baleares	11,93	1,77	8,63	0,51	1,77	8,63	0,25	52,53
Canarias	4,29	5,53	1,10	7,33	3,87	2,90	10,65	36,93
Cantabria	8,33	1,59	3,17	3,57	2,78	5,55	3,57	44,44
Castilla y León	11,74	2,43	10,22	3,34	1,11	8,70	3,04	43,94
Castilla-La Mancha	12,38	0,47	8,57	1,90	2,38	3,80	3,33	44,28
Cataluña	3,69	5,81	2,46	2,32	3,15	5,47	3,01	43,91
Extremadura	8,25	3,40	3,15	1,21	3,15	7,52	7,04	50,24
Galicia	8,21	2,82	2,70	5,02	2,08	3,92	3,55	51,84
Madrid	5,43	2,11	2,39	0,73	8,46	6,07	2,11	38,91
Murcia	9,83	2,02	2,02	1,44	2,31	4,04	2,31	46,24
Navarra	3,45	3,02	8,62	0,86	1,29	23,71	1,29	41,81
Pais Vasco	5,19	8,02	3,14	2,04	1,10	11,95	3,46	43,24
Rioja, La	7,27	1,21	—	1,82	2,42	18,78	1,21	49,09
Comunidad Valenciana	15,20	2,58	5,78	4,71	0,97	4,00	2,83	43,47
TOTAL	8,42	4,93	4,58	3,75	3,39	6,36	5,08	39,63

COMUNIDADES AUTONOMAS	MATERIAS							
	9	10	11	12	13	14	15	Total
General	—	—	—	8,94	5,62	15,02	4,99	1,744
Andalucía	0,45	1,17	1,80	4,28	2,03	5,14	3,06	2.218
Aragón	—	1,92	1,92	7,93	5,77	1,92	2,16	416
Asturias	—	1,48	0,63	7,59	4,64	1,47	1,26	474
Baleares	—	1,77	1,77	5,07	1,77	1,27	2,28	394
Canarias	1,38	5,25	0,41	4,98	1,80	6,36	7,19	723
Cantabria	—	—	8,73	11,11	4,76	—	2,38	252
Castilla y León	—	2,02	1,72	5,56	2,43	2,73	1,01	988
Castilla-La Mancha	—	1,43	5,71	8,09	4,76	2,86	—	210
Cataluña	0,61	2,26	3,08	8,21	7,04	6,02	2,94	1.462
Extremadura	—	3,15	1,21	4,85	2,91	1,70	2,18	412
Galicia	0,12	0,61	1,47	6,86	1,59	4,04	5,15	816
Madrid	0,09	0,46	1,10	14,07	15,91	2,02	0,09	1.087
Murcia	—	3,47	4,62	15,60	4,33	1,15	0,57	346
Navarra	1,29	0,43	0,43	3,88	1,29	6,90	1,72	232
Pais Vasco	1,10	2,20	1,73	4,40	4,56	3,62	4,24	636
Rioja, La	—	1,82	3,63	9,70	—	1,21	1,82	165
Comunidad Valenciana	0,26	1,24	1,95	6,38	4,26	2,93	2,40	1.125
TOTAL	0,32	1,52	1,76	7,41	4,75	5,13	2,95	13.700

Fuente: Elaboración propia.

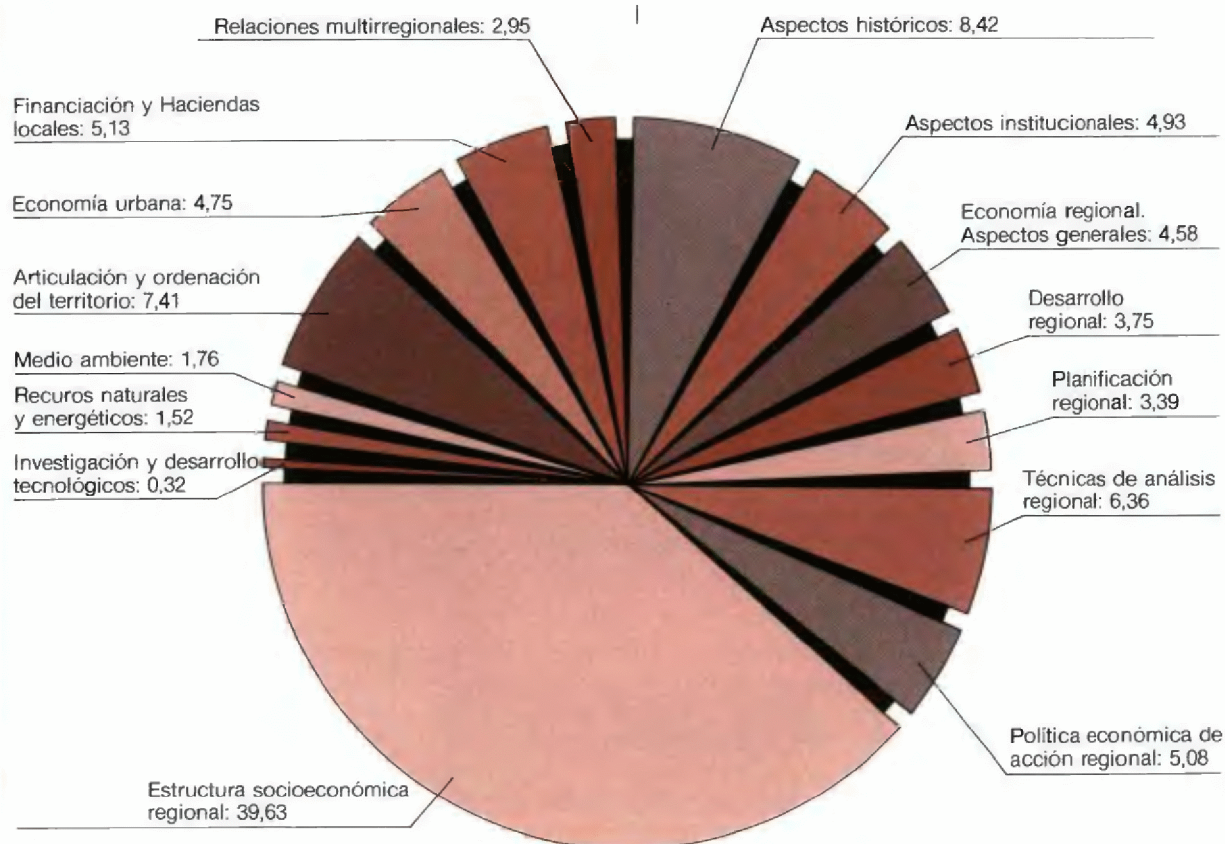
tremadura y Galicia, supera el 50 por 100 de las referencias bibliográficas recogidas en esta documentación para estas regiones.

Las razones que pueden ex-

plicar el interés que los estudios de la economía regional vienen mostrando hacia esta parcela de la realidad socioeconómica de nuestras regiones son múltiples y diversas. Aunque sin duda, la

necesidad que tienen los responsables de la política económica, tanto a nivel de Estado como de las comunidades, de conocer el comportamiento de los sectores productivos, así como la evolu-

GRAFICO 1
BIBLIOGRAFIA DE ECONOMIA REGIONAL
Distribución porcentual por materias



ción de variables tan significativas como puedan ser el empleo y/o la productividad, se encuentra en un lugar destacado del conjunto de factores que justifican la abundancia de este tipo de estudios.

No obstante, hay que señalar que, dentro de este mismo capítulo, se advierten, al menos por lo que se refiere a la información sistematizada en esta documentación, acusadas diferencias entre los epígrafes que lo conforman. Así, por ejemplo, los trabajos que tienen como motivo principal la problemática de la agricultura representan un 19,63

por 100, frente al 14,21 por 100, de los estudios referidos a la industria y el 12,93 por 100 de los que abordan en sus páginas las cuestiones concernientes al sector terciario. Sin embargo, las diferencias resultan aún más palmarias si nos acercamos a la bibliografía recopilada de actividades productivas como puedan ser la silvicultura (1,43 por 100), minería y extractivas (1,49 por 100), artesanía (0,42 por 100) o la vinculada a cuestiones como la reconversión sectorial (0,33 por 100), o la organización empresarial (3,46 por 100).

El segundo rasgo a resaltar de esta documentación bibliográfica, por lo que afecta a su estructura temática, es la distancia tan considerable que existe entre la bibliografía referida a cuestiones de carácter socioeconómico regional y la materia que ocupa el segundo lugar en el orden del conjunto de los quince capítulos considerados, que con el 8,42 por 100 del total de las referencias bibliográficas aborda los aspectos históricos. No ocurre igual con las demás materias que figuran en el índice, dado que, salvo los capítulos concernientes a

investigación y desarrollo tecnológico (0,32 por 100), recursos naturales y energéticos (1,52 por 100) y medio ambiente (1,76 por 100), las restantes se encuentran representadas en unos niveles que oscilan entre el 2,95 por 100 correspondientes a los trabajos relativos a las relaciones multi-regionales y el mencionado 8,42 por 100 de los aspectos históricos (véase gráfico 1).

La presencia de estos acusados desequilibrios entre las diferentes materias consideradas sólo parcialmente pueden encontrar elementos que las justifiquen (6). En este sentido, cabe señalar cómo el enfoque cuantitativo y operativo, que ha caracterizado y caracteriza a una gran parte de las líneas de investigación del análisis regional, ha propiciado el subdesarrollo que se advierte en otros campos. Además, no podemos ocultar que la parquedad con que son transitadas determinadas parcelas de la economía regional es debida, básicamente, a la falta de datos relativos a la realidad que se trata de conocer.

Con respecto a esto último, Peter Nijkamp (1986, pág. 28), en un interesante trabajo donde analiza la evolución temática de los estudios presentados a los congresos de la Asociación de Ciencia Regional en sus veinticinco años de existencia, apunta que pueden seguirse dos direcciones complementarias, como son, de un lado, «el diseño de sistemas de información operativos automatizados y puestos al día (basados en referencias espaciales) y sistemas de ayuda en la toma de decisiones (apoyo a la decisión, inteligencia artificial)» y, de otro, el desarrollo de nuevos modelos y técnicas ajustadas capaces de almacenar datos poco correctos, cualitativos o blandos (basado en los recientes avances

en el campo de «medir lo inmedible»).

En último término, y con independencia de cuáles sean las razones que puedan explicar las diferencias que se advierten en el tratamiento que, por parte de los estudiosos de la economía regional, se viene dando a los diferentes temas, parece oportuno señalar, a la luz de esta documentación bibliográfica, que resulta imprescindible orientar un mayor número de investigaciones hacia el estudio de actividades y/o problemáticas que claramente vienen siendo insuficientemente consideradas y que, sin embargo, tienen y tendrán, en un futuro próximo, una influencia decisiva en el devenir social y económico de nuestras regiones. Cuestiones, como las vinculadas a la investigación y tecnología, recursos naturales, desequilibrios territoriales, infraestructuras, aspectos fiscales y presupuestarios, mercados de trabajo y relaciones multirregionales, entre otras, aparecen con escasa entidad en el conjunto de esta documentación bibliográfica. Comportamiento sobre el que creemos conveniente llamar la atención, máxime si tenemos presente la afirmación del profesor Nijkamp, en el sentido de que «las olas de interés científico» en la actualidad se mueven en dirección claramente diferente a la que ha constituido durante muchos años el eje de la economía regional.

La presencia de nuevos problemas fruto de cambios estructurales y de la dinámica espacial que se viene observando en los últimos años, hace necesario, en palabras del mencionado profesor, «que la ciencia regional pueda asegurar un equilibrio entre las nuevas tendencias que aparecen y el conjunto de

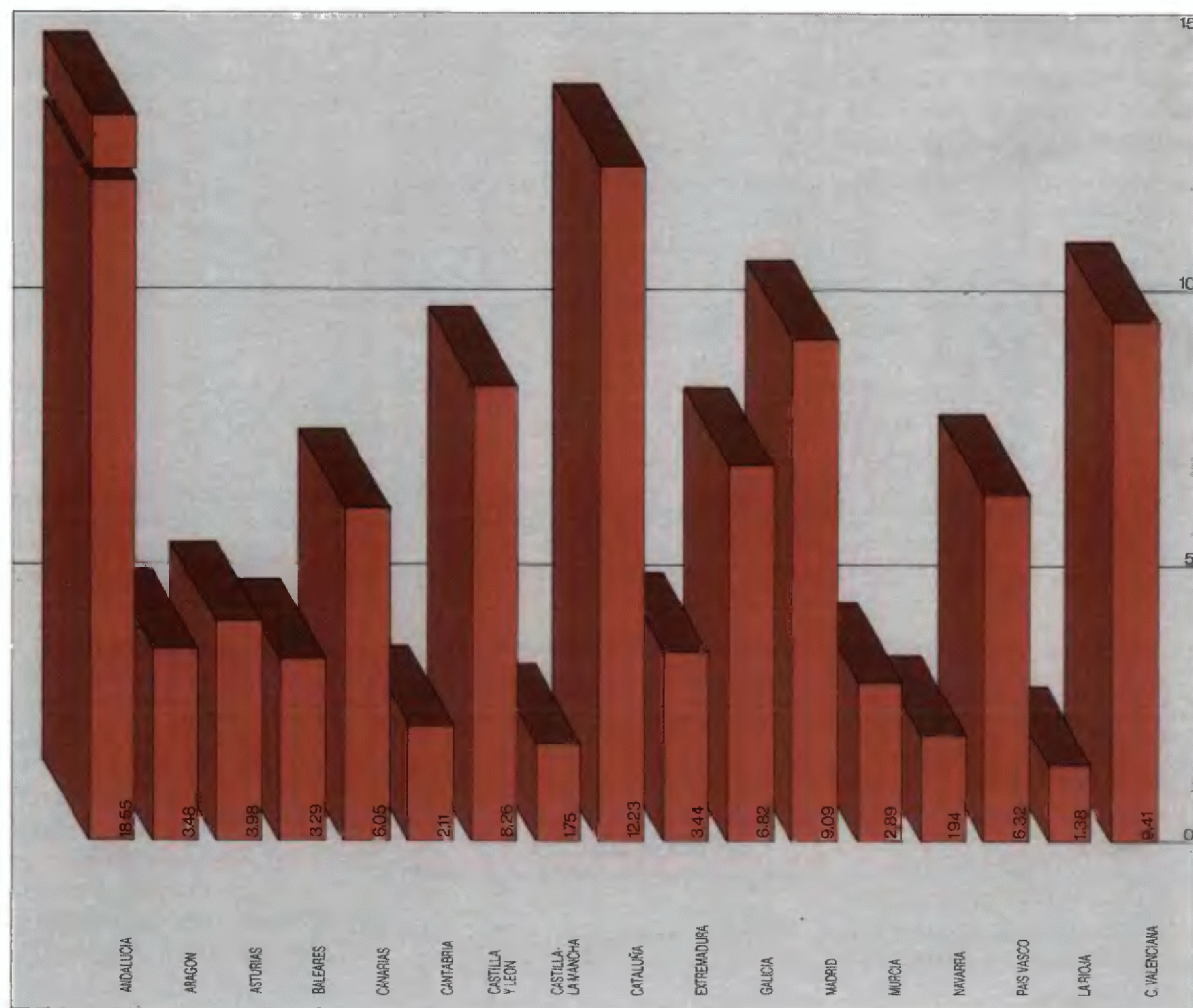
métodos y teorías disponibles para poder estudiarlas». Equilibrio que, por lo que afecta a nuestro país, quizás resulte más difícil de lograr, dado las notorias diferencias que se observan en el tratamiento recibido por los distintos temas y, sobre todo, por la reducida presencia bibliográfica que tienen muchas de las cuestiones de las que en la actualidad constituyen el núcleo de las «olas de interés científico» de la economía regional a nivel internacional

Desde una perspectiva espacial, la documentación bibliográfica que estamos comentando, presenta, como notas más sobresalientes, de un lado, el estimable grado de sincronía que se advierte entre la bibliografía referida a cada una de las diecisiete comunidades autónomas y la participación de éstas en el PIB nacional. Esta circunstancia hace que, por ejemplo, los trabajos que aluden a cuestiones propias de las comunidades autónomas de Andalucía, Cataluña, Madrid y Valenciana, representen casi el 50 por 100 del total de la bibliografía regionalizada (véase gráfico 2), cuando la aportación de estas regiones al PIB del país fue del orden del 58 por 100 en 1983. En parecidos términos podemos referirnos a las restantes comunidades autónomas.

Sin embargo, en nuestra opinión, este paralelismo que se aprecia entre conocimiento e información de la realidad socio-económica de una región y su contribución a la renta nacional puede tener una segunda lectura mucho más interesante que la derivada de la mera coincidencia. En este sentido, serían varias las conclusiones que podríamos extraer de esta segunda lectura.

En primer lugar, tendríamos que pensar que las diferencias

GRAFICO 2
BIBLIOGRAFIA DE ECONOMIA REGIONAL
 Distribución porcentual por comunidades autónomas



socioeconómicas que se advierten entre las distintas CC.AA. no sólo son el resultado de su potencial económico, sino que también se han visto influidas por el grado de conocimiento que de su realidad socioeconómica hayan tenido en cada momento los responsables del desarrollo de cada uno de estos territorios. En

segundo lugar, y como corolario de lo anterior, parece obvia la necesidad que existe de profundizar en el estudio de los elementos que, de una u otra forma, hayan podido frenar el desarrollo de estas regiones. Por último, una tercera observación que afecta con carácter general al conjunto de los estudios realizados sobre las

diferentes CC.AA., responde a una recomendación formulada por Peter Nijkamp (1986, pág. 29), en el sentido de que, en los próximos años, una de las «olas de interés científico» de la ciencia regional discurrirá en torno al estudio de la relación entre la dinámica espacial y los ciclos de la política y de los individuos. As-

CUADRO N.º 4

BIBLIOGRAFIA DE ECONOMIA REGIONAL: ESTRUCTURA POR AÑOS Y COMUNIDADES AUTONOMAS

CC. AA.	AÑOS											
	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1975-1985
General	88	129	108	124	141	140	301	206	120	159	228	1.744
Andalucía	177	120	161	204	287	188	172	233	150	247	269	2.218
Aragón	19	28	41	59	50	53	57	10	46	37	16	416
Asturias	25	18	25	46	21	29	70	30	45	78	88	474
Baleares	6	16	46	30	40	40	42	33	35	23	81	394
Canarias	37	25	20	45	60	92	114	120	65	53	86	723
Cantabria	31	16	18	16	5	19	34	16	19	23	51	252
Castilla y León	64	51	65	80	55	87	77	115	147	90	150	988
Castilla-La Mancha	7	21	12	12	5	19	25	16	26	29	35	210
Cataluña	98	85	113	72	125	122	243	184	164	101	150	1.462
Extremadura	35	38	15	27	26	42	37	38	61	41	52	412
Galicia	60	29	54	69	87	61	91	66	99	53	144	816
Madrid	34	78	69	58	90	119	151	145	133	111	90	1.087
Murcia	16	18	22	21	13	15	37	45	58	43	58	346
Navarra	7	12	17	15	11	16	35	25	46	34	14	232
Pais Vasco	32	36	45	31	27	49	64	46	66	83	145	636
Rioja, La	6	7	18	10	10	19	10	8	13	38	26	165
Com. Valenciana	100	84	59	129	124	70	101	139	141	89	84	1.125
TOTAL	838	824	918	1.064	1.174	1.183	1.684	1.477	1.449	1.330	1.759	13.700

Fuente: Elaboración propia.

pectos éstos que encuentran escasa audiencia en la documentación bibliográfica que estamos comentando y que, sin embargo, convendría no olvidar.

Otras cuestiones destacables en la estructura regionalizada de esta documentación bibliográfica son, de una parte, la escasa y/o nula presencia que se observa en algunas de las CC.AA. con relación a determinados epígrafes del índice de materias y, de otra, la favorable evolución que, en el transcurso del período considerado, 1975 a 1985, registran los trabajos propios de esta parcela de la ciencia económica (véase cuadro n.º 4). Comportamiento que ha sido posible gracias al refrendo constitucional que desde 1977 tienen las regiones en nuestro país, lo que, a su vez, ha permitido suavizar el efecto desplazamiento que la literatura

económica vinculada a los problemas de la crisis ha generado en otras latitudes.

3. A MODO DE CONCLUSION

La documentación bibliográfica que estamos reseñando ha permitido al equipo responsable de su elaboración tanto conocer las dificultades que un trabajo de esta índole conlleva como comprobar la sequía que existe de este tipo de investigaciones en nuestro fondo editorial.

La confección de estos trabajos de documentación la consideramos, hoy más que nunca, como muy conveniente, dado, de una parte, la trascendencia que, tanto a nivel nacional como europeo, están alcanzando las cues-

tiones de carácter espacial y, de otra, que con ellos se colabora a introducir elementos de racionalidad y transparencia en el espeso y desordenado campo del reconocimiento científico. En ambas direcciones, resulta estimable la ayuda que esta modalidad de trabajos puede aportar, por sus propias economías de escala, al amplio y variado conjunto de potenciales usuarios.

En cuanto a los resultados propios de esta investigación, conviene, de un lado, resaltar la acusada inclinación que manifiestan los estudiosos de la economía regional por determinadas parcelas de ésta, así como la conveniencia de incrementar el tránsito por una serie de líneas de investigación que, en un inmediato futuro, se encontrarán en la cima de las «olas de interés científico» de la economía regional. De otro, ha-

cer notar la sincronía que se aprecia entre la literatura económica referente a las distintas CC.AA. y la aportación de éstas al producto nacional bruto. Paralelismo que en modo alguno consideramos sea fruto de la mera coincidencia.

NOTAS

(1) MEYER, J. R. (1963), en su ya clásico trabajo «Regional Economics: A Survey», *American Economic Review*, n.º 53, consideraba que eran cuatro las principales corrientes de análisis de la economía regional: a) Teoría de la localización; b) Teoría del multiplicador; c) Análisis *input-output*, y d) Programación lineal. Marco de estudio que sin duda, como señalara RICHARDSON, H. W. (1979), resulta claramente incompleto, dada la existencia de una amplia gama de temas que vienen siendo abordados desde el enfoque espacial que, en última instancia, constituye el hecho diferenciador.

(2) Quizá el estudio bibliográfico más ambicioso que sobre cuestiones de economía regional española se haya realizado y publicado hasta la fecha, sea el de SUÁREZ, A., y ORDUÑA, E., *Bibliografía española de economía regional*, Ed. Academia, León, 1979, 286 págs.

(3) En el apartado de revistas han sido consideradas un total de 238 publicaciones diferentes, de las que se han extraído las referencias de los trabajos que, por su temática, respondían a alguno de los epígrafes del índice de materias.

(4) Los equipos de trabajo que han recogido la información en las diferentes CC.AA. están integrados por las siguientes personas: Juan y Salvador Hernández Armenteros (Andalucía); Francisco Bono Rios, Ramón Barberán Ortiz y Rosa Chociz Frutos (Aragón); Germán Ojeda

Gutiérrez y Juan Antonio Vázquez García (Asturias); Pedro Antonio Salva Tomás y Miguel Grimalt Gelabert (Baleares); Francisco Martínez Sierra (Canarias); Pedro Reques Velasco (Cantabria); Josefa E. Fernández Arufe, Josefa O. Ogando Canabal y Andrés Suárez y Suárez (Castilla y León); Lamberto García Pineda (Castilla-La Mancha); Martí Parellada Sabata, Joan Bravo y Ana M. Madrid (Cataluña); Leopoldo Masa Godoy, Inmaculada Aparicio Alvarez y Santos Domínguez Carrasco (Extremadura); José C. Arias Moreira y Manuel Varela Lafuente (Galicia); Clemente del Río Gómez (Madrid); Ambrosio Sempere Flores (Murcia); Manuel Rapún Gárate (Navarra); Milagros García Crespo, Rosa Martínez Pérez y Arantza Mendizábal Gorostiaga (País Vasco); María J. Cámara Zorzano (La Rioja); Juan A. Tomás Carpi, José A. Ybarra Pérez y X. Castelló Esteve (Comunidad Valenciana) y Agustín Justicia Segovia (Coordinador área de geografía).

(5) Igualmente, en mi calidad de coordinador de la investigación, me he visto obligado a interesarme por los aspectos concernientes al proceso seguido en la informatización de la documentación. Tarea, esta última, para la que he contado con la valiosa colaboración de los profesores y compañeros Francisco Trigueros Ruiz y Alfonso Pajuelo Gallego, además, obviamente, del equipo técnico que ha elaborado el programa y procesado la información.

(6) No creemos que los desequilibrios que se advierten en la distribución de la bibliografía sean debidos, al menos de manera significativa,

a diferencias propias de la recogida de la información, ya que las ausencias se acusan en la práctica totalidad de las diecisiete comunidades autónomas y han sido, en cada caso, personas distintas las que han reunido la información de base.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

MEYER, J. R. (1963), «Regional Economics: A Survey», *American Economic Review*, n.º 53, páginas 19-54. Existe versión castellana bajo el título: «Un análisis de la economía regional», en el libro de L. NEEDLMAN (ed.), *Análisis Regional*, Tecnos, Madrid, 1972.

NIJKAMP, P. (1986), «25 años de ciencia regional: visión retrospectiva y perspectiva de futuro», *Estudios territoriales*, n.º 20, págs. 15-19.

RICHARDSON, H. W. (1979), «El estado de la economía regional: un artículo de síntesis», *Revista de Estudios Regionales*, n.º 3, páginas 147-217.

SUÁREZ Y SUÁREZ, A., y ORDUÑA, E. (1979), *Bibliografía española de economía regional*, Ed. Academia, León, 286 págs.

WYSOCKI, A. (1978), Cooperación internacional en la transferencia de información», *Revista de Documentación Científica*, n.º 5.